



## **INTERPSIQUIS**

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría,  
Psicología y Salud Mental

### **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

#### **SEXTING IN ADOLESCENTS: RISK AND IMPLICATIONS**

Amaia Miren Ciaurriz Larraz

[Aciaurriz.5@alumni.unav.es](mailto:Aciaurriz.5@alumni.unav.es)

Sexting, adolescencia

#### **RESUMEN**

El sexting hace referencia a "la conducta de compartir fotografías, videos y/o textos sexualmente sugerentes, explícitos o eróticos". En la era digital, se ha convertido en un componente moderno de las interacciones sexuales y los intercambios íntimos interpersonales. En cuanto a la prevalencia, en los últimos años, este comportamiento ha aumentado en consonancia con la propiedad de teléfonos inteligentes y el desarrollo de aplicaciones que permiten el intercambio privado de imágenes y videos digitales.

La media de prevalencias en sexting activo es de un 14.8% en adolescentes con media de edad de 15 años (envío de contenido sexual del 14.8%, recepción del 27.4%, reenvío del contenido sin consentimiento del 12% y recepción de mensajes sexuales reenviados del 8.4%). En España, existe una escasa literatura que hable sobre la prevalencia de esta conducta: algunos autores encuentran que la prevalencia de envío en jóvenes de entre 12 y 17 años es alrededor del 14% y otros en cambio detectan que hasta un 36.1% realizan sexting a los 17 años. Una de las consecuencias más estudiadas es la relación entre sexting y los fenómenos de acoso y ciberacoso. El 73% de los adolescentes muestran una posible intimidación al realizar este acto. Además, también se ha encontrado una mayor probabilidad de cibervictimización asociada a este comportamiento. Por último, el sexting se ha relacionado con variables psicológicas como la depresión, ansiedad e intentos de suicidio.

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

### **ABSTRACT**

Sexting refers to "the behavior of sharing sexually suggestive, explicit or erotic photographs, videos and/or texts". In the digital age, it has become a modern component of sexual interactions and intimate interpersonal exchanges. In terms of prevalence, in recent years, this behavior has increased in line with smartphone ownership and the development of apps that allow for the private exchange of digital images and videos.

The average prevalence of active sexting is 14.8% in adolescents with an average age of 15 years (sending sexual content 14.8%, receiving 27.4%, forwarding content without consent 12% and receiving forwarded sexual messages 8.4%). In Spain, there is little literature on the prevalence of this behavior: some authors find that the prevalence of sending in young people aged between 12 and 17 years is around 14% and others find that up to 36.1% perform sexting at the age of 17. One of the most studied consequences is the relationship between sexting and the phenomena of bullying and cyberbullying.

Seventy-three percent of adolescents show a possible intimidation when performing this act. In addition, a higher probability of cybervictimization associated with this behavior has also been found. Finally, sexting has been related to psychological variables such as depression, anxiety and suicide attempts.

### **INTRODUCCIÓN**

El sexting es un término reciente que surge en relación con el desarrollo de las nuevas tecnologías. Existen varias definiciones, sin embargo, la más completa y la que se utilizará en esta comunicación es la que hace referencia a la "conducta de compartir fotografías, videos y/o textos sexualmente sugerentes, explícitos o eróticos" (Mori et al., 2020).

En la era digital, el sexting (*sex + texting, por sus siglas en inglés*) se ha convertido en un componente moderno de las interacciones sexuales y los intercambios íntimos interpersonales (Mori et al., 2020). En los últimos años, la prevalencia del sexting ha aumentado en consonancia con la propiedad de teléfonos inteligentes y el desarrollo de aplicaciones que permiten el intercambio privado de imágenes y videos digitales (Mori et al., 2020).

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

### **TIPOS DE SEXTING**

En la literatura científica, se han hecho diferentes conceptualizaciones de este fenómeno donde todas ellas coinciden en que existen diferentes modos de involucrarse en el sexting (Schmitz & Siry, 2011; Barrense-Dias et al., 2017; Mori et al., 2020).

Algunos autores distinguen entre sexting primario (envío y recepción) en el que el contenido sexual se intercambia de manera consensuada y no se envía a una tercera persona (excepto en casos de presión social y/o sextorsión), y el sexting secundario (reenvío y recepción de reenvíos) en el que alguien comparte el contenido sexual más allá del destinatario previsto, a menudo de forma no consensuada (Schmitz & Siry, 2011).

Otros autores como Barrense-Dias et al. (2017) diferencian entre sexting activo (envío y/o reenvío) y sexting pasivo (recepción directa del creador o recepción de reenvíos de terceras personas), poniendo el foco en el grado de participación de la persona.

Por último, Mori et al. (2020) diferencian los distintos tipos de sexting según el grado de acuerdo o decisión en la realización de la conducta. Desde el punto de vista de estos autores, por un lado, existiría el sexting consensuado, que se manifiesta según:

1. Envío: hace referencia al envío deliberado de sexting a otra persona.
2. Recepción: se refiere a recibir un sexting de otra persona, habiendo querido recibirlo.
3. Sexting recíproco: envío y recepción de sexting con otra persona, habiendo consenso por parte de las dos personas de participar en esta conducta.

Por el otro lado, existiría el sexting no consensuado, que puede manifestarse como:

1. Reenvío de sexting sin consentimiento: enviar a una tercera persona el sext recibido.
2. Recibir un sexting sin consentimiento: recepción de un sext de una tercera persona la cual no ha dado permiso para que otras personas lo reciban.

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

### **PREVALENCIA**

En los últimos años, se ha observado un aumento de la prevalencia de la conducta de sexting en los adolescentes (Fraile & González, 2018). En primer lugar, se analizan los datos que aporta un metaanálisis reciente (Madigan et al., 2018). Las características de los estudios que incluye este metaanálisis son los siguientes: (1) 39 estudios provenientes de diferentes partes del mundo que estudian este comportamiento como Estados Unidos, Europa, Australia, Canadá, Sudáfrica y Corea del Sur, (2) 110.380 participantes, (3) la edad media (15.1) con un rango entre 11.9 y 17 años y (4) el 47,2% de los participantes eran chicos. Además, la definición que realizan los estudios incluidos en el metaanálisis sobre la conducta de sexting es amplia, incluyendo tanto imágenes como videos o mensajes explícitos.

Estos autores encuentran diferentes prevalencias según el tipo de sexting realizado: la media de prevalencias en envío de sexting fue de un 14.8% en adolescentes con media de edad de 15 años, recepción del 27.4%, reenvío del contenido sin consentimiento del 12% y recepción de mensajes sexuales reenviados del 8.4% (Madigan et al., 2018).

Por otro lado, en España, no se han realizado muchos análisis que estudien la incidencia de sexting (Ojeda et al., 2020). Sin embargo, existen datos acerca de la prevalencia que nos aportan diferentes investigaciones (véase *tabla 1*). Algunos autores (Villacampa et al., 2017), encuentran que el 7,9% de los jóvenes entre 14 y 18 años ha producido contenido de este tipo, el 8,2% ha reenviado sexting a terceros y el 28,6% ha recibido. Otros autores (Gámez-Guadix et al., 2017) encuentran que la prevalencia de envío en jóvenes de entre 12 y 17 años es alrededor del 13,5%, diferenciando entre textos (10,8%), fotos (7,1%) y videos (2,1%). Gámez-Guadix et al. (2017) encontraron, además, que existe una tendencia lineal y creciente de la prevalencia de sexting con los años. De hecho, a los 12 años encuentran una prevalencia total del 3,4% y a los 17 años esta cifra asciende al 36,1%.

## SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES

Tabla 1. Prevalencia de sexting en España

Autor/es	Muestra	Envío	Recepción	Reenvío sin consentimiento
Villacampa, 2017	N= 489, 14-18 años	7,9% <sup>1</sup>	28,6%	8,2%
Gámez-Guadix, 2017	N= 3223, 12-17 años	13,5%		

### VARIABLES PREDICTORAS

En primer lugar, hay que tener en cuenta que, la participación en conductas sexuales a menudo se inicia en la adolescencia temprana y aumenta en el transcurso de la adolescencia (Mori et al., 2020). Esto, sumado a que, para los adolescentes, internet se ha convertido en un espacio de relevancia prioritaria para la comunicación y la relación con los iguales (Alonso & Romero, 2019), el sexting se convierte en una conducta relevante a esta edad. Además, no podemos olvidar que la adolescencia supone una etapa de experimentación de grandes cambios a nivel físico, social, personal y como no, el desarrollo sexual (Alonso & Romero 2019). En esta etapa del desarrollo, los iguales se convierten en el marco de referencia; después de la época de la infancia donde los padres son el pilar fundamental de la educación y los referentes de los/as niños/as, en la adolescencia, estos referentes se convierten los iguales (Akana Psicología, 2019). De tal modo que, la influencia y la presión que estos realizan sobre los adolescentes puede llegar a tal punto de realizar conductas no deseadas como el consumo de drogas, sexo, vestimenta y también, el sexting (Kopecky, 2011).

Van Ouytsel et al. (2014) realizaron un estudio para analizar la asociación entre la participación de los adolescentes en el sexteo y sus rasgos de personalidad (siendo estos: búsqueda de sensaciones y estilos de pensamiento racional y experiencial) habiendo controlado previamente las variables de género, edad, estado familiar, y estado socioeconómico.

---

<sup>1</sup> Villacampa (2017) habla sobre producción de sexting (7,9%), de los cuales el 7% se ha grabado o sacado fotos, el 3,1% ha posado para que otros le graben o fotografien y el 1,2% ha sacado fotos o videos de otra persona para después realizar sexting.

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

Estos autores encontraron que los factores de personalidad son predictores significativos de la participación de los adolescentes en el sexteo (Van Ouytsel et al., 2014), concluyendo que los adolescentes que obtuvieron una puntuación más alta en la búsqueda de sensaciones y pensamiento experimental tienen más probabilidades de participar en conductas de sexting. Sin embargo, los que obtuvieron una puntuación más alta en pensamiento racional, eran significativamente menos propensos a participar en un sexting (Van Ouytsel et al., 2014).

Estos hallazgos concuerdan con otra investigación realizada por Temple et al. (2014) donde encontraron un vínculo entre la participación de sexting e impulsividad. Cuando los investigadores no ajustan los resultados por comportamiento sexual previo, edad, género, raza/etnia y educación de los padres, la asociación tiene un nivel de significación de  $p < 0.001$ . Sin embargo, cuando lo ajustan la significación es de  $p < 0.05$ . También Kertens & Stol (2014) hablan de que los adolescentes que sextean tienen baja capacidad de autocontrol.

Otros autores también encuentran que la conducta de sexting se relaciona con dificultades emocionales, del modo que, los adolescentes que realizan sexting tienen mayores dificultades en competencias, conciencia y autoeficacia emocional (Houck et al., 2014).

Como se puede apreciar, la literatura científica ha intentado conocer qué factores de personalidad podrían conducir a la conducta de sexting, ya que la personalidad puede ayudar a comprender por qué los adolescentes realizan este tipo de conducta (Alonso et al., 2019). Es más, ya se ha estudiado anteriormente la relación entre personalidad y conductas de riesgo en el ámbito de la sexualidad en la adolescencia (Hoyle, Fejfar & Miller, 2000). Sin embargo, la mayoría de los estudios que aparecen en la literatura científica acerca del sexting, han analizado variables de personalidad de un modo asistemático y no integrado (Alonso & Romero, 2019), proporcionando información aislada.

El modelo más estudiado en el área del sexting ha sido el modelo de los cinco grandes de Goldberg (1990). Los grandes rasgos de personalidad propuestos por este modelo son neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad. De este modo, se ha encontrado que altos niveles en los rasgos de neuroticismo y extraversión y a su vez, bajos niveles en el rasgo de responsabilidad y amabilidad se asocian con mayor conducta de sexting (Gámez-Guadix et al., 2017). Empero, Alonso & Romero (2019) critican que a pesar del interés en la literatura científica por los cinco grandes, los investigadores no han examinado en áreas del sexting el modelo de los cinco factores de Costa y McCrae (1996).

## SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES

Este modelo describe además de dominios generales, facetas específicas descriptivas de cada dominio (véase tabla 2).

Tabla 2. Cinco factores de personalidad Costa y McCrae (1996)

<b>DOMINIOS</b>	<b>Neuroticismo</b>	<b>Extraversión</b>	<b>Apertura</b>	<b>Amabilidad</b>	<b>Responsabilidad</b>
<b>Facetas</b>	Ansiedad	Cordialidad	Fantasía	Confianza	Competencia
	Hostilidad	Gregarismo	Estética	Franqueza	Orden
	Depresión	Asertividad	Sentimientos	Altruismo	Sentido del deber
	Ansiedad social	Actividad	Acciones	Actitud conciliadora	Necesidad de logro
	Impulsividad	Búsqueda de emociones	Ideas	Modestia	Autodisciplina
	Vulnerabilidad	Emociones positivas	Valores	Sensibilidad a los demás	Deliberación

De esta manera, tener en cuenta este modelo de los cinco factores, permitiría un análisis más exhaustivo. Por ello, Alonso & Romero (2019) realizan este análisis para encontrar qué facetas de cada dominio de la personalidad se correlacionan con la conducta de sexting. Con una muestra de un total de 624 participantes que completaron el estudio completo, Alonso & Romero (2019) encontraron que varias facetas correlacionaban con el sexting. Además, observaron que algunas facetas únicamente se relacionaban en el primer periodo (T1: evaluación transversal al inicio del estudio) y no en el segundo periodo de evaluación (T2: evaluación longitudinal, un año después) y viceversa.

En cuanto a las relaciones transversales (correlación entre sexting en el momento de evaluación, T1), estos autores encontraron que el sexting se relaciona con puntuaciones bajas en los dominios de apertura, amabilidad y responsabilidad (Alonso & Romero 2019), mostrando una correlación negativa en estos tres dominios. Antes de continuar, cabe aclarar que cuando se habla de relación positiva significa que cuanto más hostilidad (por ejemplo), más probabilidad de conducta de sexting hay.

Siguiendo con los resultados encontrados en esta investigación, teniendo en cuenta las facetas específicas, Alonso y Romero (2019) encuentran que las correlaciones más firmes

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

(con una significación de  $p < 0.001$ ) se dan en hostilidad (relación positiva), valores (relación negativa) y en todas las facetas de los dominios de amabilidad y responsabilidad (relación negativa).

Respecto a las correlaciones encontradas al año de seguimiento (T2), dentro del dominio de neuroticismo, el sexting se relaciona con puntuaciones más altas en depresión, impulsividad y vulnerabilidad (Alonso & Romero 2019). También se relaciona con puntuaciones más altas en el dominio de extraversión (Alonso & Romero 2019). Sin embargo, dentro de las facetas específicas de este dominio, únicamente se correlaciona de manera positiva la faceta de búsqueda de emociones (Alonso & Romero 2019). El dominio de apertura a la experiencia y sus facetas específicas no correlacionan de ninguna manera con sexting en la medida longitudinal. Teniendo en cuenta el dominio de amabilidad global, este se relaciona de manera significativa y negativa con la conducta de sexting (Alonso & Romero 2019). Además, también hay algunas facetas de este dominio que se relacionan de una manera firme y negativa, como franqueza y actitud conciliadora, mostrando que cuanto más puntuaciones en estas facetas, menor conducta de sexting y viceversa (Alonso & Romero 2019). Por último, la conducta de sexting se relaciona significativa y negativamente con el dominio general de responsabilidad, así como con las facetas que lo componen (Alonso & Romero, 2019).

### **RIESGOS**

Aunque la investigación sobre el sexting se ha centrado más en las variables predictoras (Alonso & Romero 2019) en áreas de poder realizar una posible prevención, se está empezando a estudiar las consecuencias que esta conducta puede producir en adolescentes.

En primer lugar, se ha comenzado a estudiar la relación entre sexting y los fenómenos de acoso y ciberacoso (Alonso & Romero 2019). De este modo, Reyns, Burek, Henson y Fisher (2013) en su estudio realizado en jóvenes de entre 18-24 años, encontraron que hay una mayor probabilidad de cibervictimización en personas que han realizado conductas de sexting, habiendo un 2,2 veces más de probabilidad de ser víctima de un delito cibernético, comparando con sus iguales que nunca han realizado dicha conducta. Además, vieron diferencias según el sexo reflejadas en que las mujeres tienen más probabilidades de experimentar cibervictimización en comparación con los hombres (Reyns et al., 2013).



## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

Medrano et al. (2017) encontraron también relación entre el sexting y el ciberacoso en su investigación realizada en jóvenes universitarios.

En población adolescente, no hay datos que relacionen el ciberacoso con el sexting. Sin embargo, la fácil accesibilidad, el uso generalizado de la tecnología y la creciente realización de sexting en la adolescencia, expone a los menores a este riesgo. Además, Kopecky (2011) en su estudio encontró que un 73% de los adolescentes que participaron informaban de una posible intimidación al realizar sexting.

Por otro lado, Temple et al. (2014) encuentran que los adolescentes que sextean tienen más probabilidad de consumir drogas y de presentar síntomas de depresión comparando con adolescentes que no lo hacen. Sin embargo, la asociación con los síntomas de depresión no fue muy firme, ya que una vez que los autores del estudio ajustaron los resultados al comportamiento sexual previo y las variables demográficas, la asociación no es significativa (Temple et al., 2014).

### **CONCLUSIONES**

1. La prevalencia de sexting en la adolescencia ha aumentado en los últimos años, debido a la aparición de los teléfonos móviles y la creación de aplicaciones que permiten el intercambio privado de imágenes y videos digitales.
2. Diferentes variables de personalidad pueden ser predictoras de la conducta de sexting como: impulsividad, dificultades en la regulación emocional, búsqueda de emociones/sensaciones, altos niveles en los rasgos de neuroticismo y extraversión y bajos niveles en responsabilidad y amabilidad.
3. Existe mayor riesgo de ciberacoso y cibervictimización en jóvenes que han realizado sexting en comparación con jóvenes que no. Sin embargo, no existen datos en población adolescente.
4. Los adolescentes que sextean tienen más probabilidad de sufrir adicciones a sustancias.
5. Mayor probabilidad de que los adolescentes que han realizado sexting presenten síntomas de depresión en comparación con los iguales que no lo hacen, aunque se requieren más estudios que corroboren dicha asociación.

## SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES

### BIBLIOGRAFÍA

1. Akana Psicología. (2019, 6 octubre). *La importancia del grupo de iguales en la adolescencia*. <https://www.akanapsicologia.com/la-importancia-del-grupo-de-iguales-en-la-adolescencia/>
2. Alonso, C., & Romero, E. (2019). Conducta de sexting en adolescentes: predictores de personalidad y consecuencias psicosociales en un año de seguimiento. *Anales de Psicología*, 35(2), 214-224. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.339831>
3. Barrense-Dias, Y., Berchtold, A., Surís, J.-C., & Akre, C. (2017). Sexting and the Definition Issue. *Journal of Adolescent Health*, 61(5), 544-554. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.05.009>
4. Fraile, G., & González, P. (2018). Sexting entre adolescentes: una práctica en aumento. *Evidencias en pediatría*, 14(25). [https://evidenciasenpediatria.es/files/41-13360-RUTA/AVC\\_25\\_Sexting.pdf](https://evidenciasenpediatria.es/files/41-13360-RUTA/AVC_25_Sexting.pdf)
5. Gámez-Guadix, M., de Santisteban, P. & Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*, 29, 29-34.
6. Hoyle, R. H., Fejfar, M. C., & Miller, J. D. (2000). Personality and sexual risk taking: A quantitative review. *Journal of Personality*, 68(6), 1203-1231. <http://dx.doi.org/10.1111/1467-6494.00132>
7. Houck, C., Swenson, R., Donenberg, G., Papino, A., Emerson, E., & Brown, L. K. (2014). Adolescents' Emotions Prior to Sexual Activity and Associations with Sexual Risk Factors. *AIDS and Behavior*, 18(8), 1615-1623. <https://doi.org/10.1007/s10461-014-0716-0>
8. Kerstens, J., & Stol, W. (2014). Receiving online sexual requests and producing online sexual images: The multifaceted and dialogic nature of adolescents' online sexual

## SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES

interactions. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 8(1).  
<https://doi.org/10.5817/cp2014-1-8>

9. Kopecký, K. (2011). Sexting among Czech Preadolescents and Adolescents. *New Educational Review*, 28, 39–48.  
[https://www.researchgate.net/publication/236019455\\_Sexting\\_among\\_Czech\\_Preadolescents\\_and\\_Adolescents](https://www.researchgate.net/publication/236019455_Sexting_among_Czech_Preadolescents_and_Adolescents)
10. Madigan, S., Ly, A., Rash, C. L., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2018). Prevalence of Multiple Forms of Sexting Behavior Among Youth. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327.  
<https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.5314>
11. Medrano, J. L. J., Lopez Rosales, F., & Gámez-Guadix, M. (2017). Assessing the Links of Sexting, Cybervictimization, Depression, and Suicidal Ideation Among University Students. *Archives of Suicide Research*, 22(1), 153–164.  
<https://doi.org/10.1080/13811118.2017.1304304>
12. Mori, C., Cooke, J. E., Temple, J. R., Ly, A., Lu, Y., Anderson, N., Rash, C., & Madigan, S. (2020). The Prevalence of Sexting Behaviors Among Emerging Adults: A Meta-Analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 49(4), 1103–1119.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
13. Ojeda, M., del-Rey, R., Walrave, M., & Vandebosch, H. (2020). Sexting in adolescents: Prevalence and behaviours. *Comunicar*, 28(64), 9-19. <https://doi.org/10.3916/c64-2020-01>
14. Schmitz, S., & Siry, L. (2011). Teenage Folly or Child Abuse? State Responses to «Sexting» by Minors in the U.S. and Germany. *Policy & Internet*, 3(2), 25-50.  
<https://doi.org/10.2202/1944-2866.1127>
15. Reynolds, B. W., Burek, M. W., Henson, B., & Fisher, B. S. (2011). The unintended consequences of digital technology: exploring the relationship between sexting and

## **SEXTING EN LA ADOLESCENCIA: RIESGO E IMPLICACIONES**

cybervictimization. *Journal of Crime and Justice*, 36(1), 1-17.  
<https://doi.org/10.1080/0735648x.2011.641816>

16. Temple, J. R., Le, V. D., van den Berg, P., Ling, Y., Paul, J. A., & Temple, B. W. (2014). Brief report: Teen sexting and psychosocial health. *Journal of Adolescence*, 37(1), 33-36.  
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.10.008>

17. Van Ouytsel, J., Van Gool, E., Ponnet, K., & Walrave, M. (2014). Brief report: The association between adolescents' characteristics and engagement in sexting. *Journal of Adolescence*, 37(8), 1387-1391. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.10.004>

18. Villacampa, C. (2017). Teen sexting: Prevalence, characteristics and legal treatment. *International Journal of Law, Crime and Justice*, 49, 10-21.  
<https://doi.org/10.1016/j.ijlcj.2017.01.002>